

DIARIO MERCANTIL

DE CADIZ,

DEL SABADO 2 DE DICIEMBRE DE 1826.

SANTA BIBIANA, VIRGEN Y MARTIR.

Cierranse las velaciones.

El Jubileo de las 40 horas está en la iglesia de Santiago.

Afecciones astronómicas de hoy.

Sale el sol á las 7 h. 1 y 05, y se oculta á las 4 h. 1 y 55.

Afecciones meteorológicas de antes de ayer.

Epocas del día.	Barómetro.	Termom.	Vientos.	Atmósfera.
A las 9 la mañana.	30, 3, 60.	858 85	N. 10.	Claro.
A las 12 del día.	20, 3, 60.	54 9.	Id. 8.	Idem.
A las 6 de la tarde.	30, 3, 40.	55 0.	Id. 1.	Idem.

Mareas en esta bahia.

1.ª Altamar á las 4 h. 7' mad. 2.ª Altamar á las 4 h. 29' tard.
1.ª Bajamar á las 10 h. 18' mañ. 2.ª Bajamar á las 10 h. 40' noh.

BIOGRAFIA

Habiendo metido tanto ruido en Europa Lord Cochrane, no desagradará a nuestros lectores que les presentemos una parte de su vida; conforme se lee en una biografía inglesa, traducida por algunos periódicos franceses. Alejandro, lord Cochrane, es hijo mayor del Conde de Dundonald, el cual, como en tiempos pasados el célebre marques de Worcester, consagró su vida á todas suerte de empresas é invenciones, que le parecían útiles ó gloriosas. Su madre era hija del capitán Gilchrist, oficial de marina de una gran distinción. Nació el 27 de Diciembre de 1775; y despues de haber recibido una buena educación, fué puesto bajo la direccion de su padrino, el almirante Sir Alejandro Cochrane.

Despues de haber servido de guardia marina en America y en la bahia de Vizcaya, fué hecho teniente, y subió de

grado en grado hasta capitán. Su primera acción se efectuó en 1801, cuando en las aguas de Barcelona atacó, abordó y tomó un bergantín español llamado *el Gamo*. Durante el mismo año apreso 33 buques.

Poco después fué ascendido al grado de *postcaptain* y arboló su bandera en la fragata *Pallas*, de 32 cañones. Con este buque acometió á otros tres franceses, de 18, 22 y 24 cañones, y los obligó á bajar. En el mes de Mayo de 1806 desembarcó á la cabeza de su tripulación en la costa de Francia, y destruyó un gran número de puestos de vigilancia. Algunos días después la *Pallas* atacó y apreso una fragata francesa.

Habiendo vuelto aquel año á Plymouth, después de un feliz crucero, leyó un cartel de los electores de Honiton que buscaban un candidato rico y considerable para representar su población. Lord Cochrane fué inmediatamente á Honiton, y ofreció sus servicios; pero no fué elegido. Este desaire no le impidió volverse á presentar en Honiton cuando se disolvió el Parlamento por muerte de Pitt, y en esta ocasión salió victorioso, aunque este nuevo Parlamento fué disuelto casi al punto. Después se colocó entre los candidatos por Westminster. Esto hizo una grande sensación en el público y fué elegido con Sir Francisco Burdett.

Nombrado casi al mismo tiempo comandante de la *Imperiosa*, fragata de 40 cañones, fué puesto á las órdenes del almirante Collingwood, cuya escuadra bloqueaba el puerto de Cadiz. El 1.º de Julio de 1808 atacó y tomó el castillo de Mongal, entre Barcelona y Gerona. En seguida recuperó de los franceses la fortaleza de Rosas.

A su vuelta de las costas de España recibió del almirante Gambier instrucciones para destruir la escuadra francesa estacionada en la rada de Rochefort. En esta acción llena de peligros mostró un valor, una sangre fría y una audacia extraordinarias. Cuando su enemigo se creía seguro en el puerto él ideó atacarlo por medio de una explosión formidable. Hizo colocar sobre barriles vacíos 1500 barriles de pólvora y encima 300 ó 400 bombas, cargadas con cohetes y de 2 á 3000 granadas. Los barriles estaban unidos entre sí con cables y cuñas de hierro; se echó entre ellos tierra húmeda para darle toda la solidez que era posible, y á fin de dar mayor violencia á la explosión. Lord Cochrane se atrevió á colocarse sobre este instrumento de destrucción con un teniente y 4 marineros; avanzó con su bote á la línea enemiga, sin tener á las baterías de las costas, las que podían tirarle bala roja. Cuando condujo su terrible máquina lo mas cerca del enemigo que le fue posible, ordenó á su poca tropa que se echase en la lancha; y él mismo lo verificó después de haber dado fuego á la mecha, la que, según su cálculo, debía dejarle 15 minutos para evitar la explosión: con todo soplando el viento algo

esteo, aquella se consumió muy pronto, y apenas habian pasado 9 minutos cuando se verificó la mas terrible explosion que jamas ha imaginado el arte de los hombres, seguida de un estallido simultáneo en el aire de cerca de 400 bombas y 3,000 granadas, que formaron una lluvia de metal que caia en todas direcciones. Felizmente se salvó nuestro segundo Nelson; pero tuvo la desgracia de ser testigo de la muerte de su teniente, el cual pereció en la lancha estenuado de la fatiga y sofocado por las olas que continuamente le caian encima. De los 4 marineros dos estuvieron próximos á morir, y por mucho tiempo se dudó de su restablecimiento. Cuando lord Cochrane pudo volver á la *Imperiosa*, tomó inmediatamente parte en el ataque, y fué el solo de los comandantes ingleses que estuvo mas de una hora en el puerto, donde tomó el *Calcutta*. Además de este buque perdieron los franceses tres navios de linea, y el resto de su escuadra fué maltratado ó forzado á barar.

Después de esta accion fué nombrado lord Cochrane caballero del Baño, y volvió á Londres á gozar los frutos de su valor.

En Febrero de 1814 llegó de Douvres una persona con la noticia falsa de la muerte de Bonaparte, con la intencion de producir una subida en los precios de los fondos; se dijo que lord Cochrane hacia causa comun con dicha persona, los comisionados de la lonja lo persiguieron en juicio como reo de haber querido cometer un fraude propagando voces falsas. El asunto se llevó ante el tribunal de justicia (King Bench) el 8 de Junio de 1814, donde fué declarado culpado. Lord Cochrane fué sentenciado á pagar una multa de 1.000 libras esterlinas, á sufrir una prision de doce meses en la carcel de King Bench, y á estar una hora con otros dos cómplices en el pilori (*) enfrente de la lonja.

El 5 de Julio se hizo una mocion en la camara de los Comunes para espulsar á lord Cochrane; este compareció, y pronunció un discurso en su defensa. Después de largos debates se aprobó la mocion por 140 votos contra 44.

El 16 del mismo mes fué reelegido en Westmister por unanimidad.

Sobre una mocion hecha por lord Ebrington relativa á la esposicion de lord Cochrane en el pilori, lord Castlereagh informó á la camara que aquella parte de la sentencia habia sido perdonada por la corona.

De resultas de una asamblea de los caballeros del Baño se dió comision á M. Francisco Townsend para que se echase del orden á lord Cochrane, y así aquel se dirigió el Jueves 12 de

(*) Pilar ó poste donde se ponen los marhechores á la verguenza.

Agosto de 1814 á la capilla del Rey Enrique 7.^o en la abas-
dia de Westminster, de donde quitó la bandera de lord Cochra-
ne del sitio que ocupaba entre las de lord Beresford y de Sir
Brent Spencer. Las armas de su señoría fueron quitadas de su
silla y arrancado de las paredes sus casco, su cámara, su man-
to, y su espada. Lo mas degradante de la ceremonia se efectuó
después; la bandera de lord Cochrane fué echada á puntapiés
de la capilla por M. Townsend, rey de armas de la orden. No
habia acaecido otro lance igual desde el establecimiento de la
orden en 1725.

Lord Cochrané estado aun preso se escapó, presentándose
se él mismo en la cámara de los Comunes para prestar su ju-
ramento como diputado por Westminster. Estando allí llegó M.
Jones, alcaide de la prision de King Bench con algunos de-
pendientes de la policía, y lo volvió á la prision encerrandolo
rigorosamente; y habiendose alterado allí su salud, fué pre-
ciso ampliarle la prision.

Lo que dió á lord Cochrané algunos motivos de orgullo y
de satisfaccion fué ver á sus comitentes formar una subscripción
para pagar la suma de su multa, y sin que ninguna persona
pudiese suscribir por mas de un penique se reunió la cantidad
en poco tiempo, y la multa fué pagada.

El dia que fué puesto en libertad, volvió á presentarse en
la cámara de los Comunes; prestó juramento y pudo casual-
mente votar contra un aumento de sueldo propuesto por el
duque de Cumberland; por una rareza de la suerte los votos
estaban empatados, y su voz decidió el que se desechase la
proposicion.

No debe extrañarse que después de haber sufrido tantos
ultrages, pensase su señoría en emigrar. Los insurgentes de
la America meridional necesitaban un almirante; se despidió el
lord de sus comitentes en un banquete, y se embarcó para ir
á ponerse á la cabeza de la escuadrilla de Chile.

CONSULADO.

Estando para espirar el 4.^o de los trimestre señalados por
la Real instrucción de 22 de Noviembre del año último para el
pago de la contribucion del Subsidio de Comercio del presente,
el Real Tribunal del Consulado espera que los Sres. contribuyen-
tes de todas las clases se sirvan entregar sus respectivas cuotas,
á la mayor brevedad en la Tesoreria del mismo cuerpo, evitando
de este modo los perjuicios de demora, y otros procedimientos
incomodos. Lo que por disposicion del mismo Tribunal se hace
saber á los interesados para dicho efecto. Cádiz 1.^o de Diciembre
de 1826. Prudencio Hernandez Santa Cruz, secretario.

CON REAL PERMISO:

En la imprenta Gaditana, calle de la Verónica.